

# Mi Barrio bserva

El observatorio ciudadano que  mira la realidad de las mujeres

[www.ecam.org.bo](http://www.ecam.org.bo)  ECAM TARIJA  ECAM TARIJA

Tarija, Febrero de 2026 - Año 11 - Nro. 93



Cuidamos  
para **Sostener** la **Vida**

MUJERES DE ENTRE RÍOS CONSTRUYEN UNA AGENDA POLÍTICA DESDE EL CUIDADO

# Cuidamos para sostener la vida

Esta edición especial de la revista Mi Barrio, denominada "Cuidamos para sostener la vida" nace de la necesidad de hacer visible el trabajo de cuidado que realizan las mujeres del municipio de Entre Ríos, departamento de Tarija y reconocerlo como un pilar fundamental para el sostenimiento de la vida, la economía y la comunidad.

Durante años, el cuidado de niñas y niños, personas adultas mayores, personas con discapacidad, la familia y la comunidad ha sido una tarea asumida casi exclusivamente por las mujeres, de manera invisible, no remunerada y poco reconocida, sin embargo, es este trabajo que permite que las familias sigan adelante, que las comunida-

des funcionen y que la vida se sostenga, especialmente en un territorio mayoritariamente rural como Entre Ríos.

En ese contexto en esta edición se recoge las voces, las historias y las experiencias de mujeres cuidadoras, educadoras y líderes comunitarias, sus relatos no solo hablan de cuidado, también hablan de derechos, de corresponsabilidad, de organización y de la necesidad urgente de que el cuidado sea reconocido como una responsabilidad compartida entre las familias, la comunidad y el Estado.

La revista también informa de las acciones impulsadas por el Equipo de Comunicación Alternativa con Mujeres (ECAM), con el apo-

yo de OXFAM, orientadas a fortalecer el enfoque de cuidados en el municipio de Entre Ríos, visibilizar la situación de las mujeres y aportar a la construcción de políticas públicas locales con enfoque de género y derechos, siendo un momento clave de este proceso el Encuentro de Mujeres "Cuidamos para sostener la vida", realizado en diciembre de 2025, que reunió a mujeres de comunidades rurales, barrios urbanos, pueblos indígenas y organizaciones sociales, donde las mujeres compartieron sus vivencias y construyeron propuestas concretas desde su realidad y su territorio, sentando las bases de una Agenda Política de las Muje-

res de Entre Ríos, con el cuidado como eje central.

Asimismo, de manera resumida se presentan los resultados de la línea base de los Centros de Cuidado Infantil, que permitió conocer el estado real de estos espacios, su historia, las condiciones existentes, la demanda de cuidado y los desafíos pendientes.

Esta edición es posible por el apoyo solidario y comprometido de la organización Comité de Solidarité/Trois-Rivières, haciendo posible que estas historias, análisis y propuestas, se lean, conozcan y aporten al debate público sobre el cuidado como un derecho humano y un componente esencial del desarrollo local.

## STAFF

Pamela Villegas Santos  
DIRECTORA ECAM

Miriam Sejas  
Paulina Ventura  
Vanessa Quisbert  
Silvia Garnica  
Beatriz Sulica  
Raquel Zabala

Noemí N. Gutiérrez  
EQUIPO MI BARRIO  
OBSERVA

Equipo de prensa barrial  
FOTOGRAFÍA

José Luis Sánchez C  
EDICIÓN/FOTOGRAFÍA

PRINTEX-72968691  
DISEÑO/IMPRESIÓN

## CONTENIDO

4 "QUIERO QUE ME RECUERDEN CON MUCHO CARIÑO, ASÍ COMO YO LOS RECORDARÉ A USTEDES"

5 CUIDAR TAMBIÉN ME ENSEÑÓ A QUERERME

6 CUIDAMOS PARA SOSTENER LA VIDA: MUJERES DE ENTRE RÍOS CONSTRUYEN UNA AGENDA POLÍTICA DESDE EL CUIDADO

8 CUIDAR TAMBIÉN ME ENSEÑÓ A VIVIR

9 CUIDAR CON PACIENCIA Y AMOR: LA EXPERIENCIA DE UNA EDUCADORA EN SAN JOSECITO

10 CONEXIÓN: LA HISTORIA DE DIONILDA / CUIDAR CON CARIÑO: LA HISTORIA DE GUADALUPE EN TIMBOY

11 ELIZABETH TARRAGA: CUIDAR PARA SOSTENER LA VIDA / MIMI: CUIDAR DESDE EL CORAZÓN EN ENTRE RÍOS

12 EL CUIDADO INFANTIL EN ENTRE RÍOS Y LA NECESIDAD DE UNA LÍNEA BASE.

**M**aría Belén Martínez, conocida como Lila, tiene 28 años de edad, es mamá de una niña de 5 años y vive en la comunidad de Ñaurenda, municipio de Entre Ríos, provincia O'Connor del departamento de Tarija, ella trabaja en el Centro de Cuidado Infantil (CCI) de su comunidad y de pequeña fue cuidada por su madre "De ella aprendí muchas cosas, a cuidarme, a alimentarme, el respeto a las personas y la honestidad"

Trabajar CCI de su comunidad fue una decisión que



desarrollar inteligencia emocional, mantener la calma en el caos y manejar conductas positivas y todo lo aprendido quiere compartirlo.

Ser parte del equipo de pedagogas populares le permitió ver, cuestionar y entender que el cuidado es una función esencial que garantiza el bienestar físico, emocional y de conocimiento de las personas.

A las autoridades de su comunidad les deja un mensaje "El cuidado no es una ayuda privada, sino un de-

# EL CUIDADO

## SON HILOS INVISIBLES QUE SOSTIENEN A UNA SOCIEDAD

*Por: Miriam Sejas Rivero, comunicadora popular*

tomó por su hija y para apoyar económicamente a su familia. En el centro aprendió a generar motricidad gruesa, la motricidad fina y lo cognitivo en las y los niños y por su participación en talleres aprendió temas como el cuidado, la corresponsabilidad y el autocuidado.

La enseñanza a las niñas y niños se realiza principalmente mediante el juego. "El

enseñar a los niños y niñas es mediante el juego" dice Lila, y a partir de ello, las educadoras también aprenden a estar alegres, a sonreír y a aprender de ellos.

Los saberes aprendidos en la familia y en la comunidad se aplican en el cuidado a través de tareas sencillas como doblar la ropa, alzar y guardar los juguetes, regar las plantas, acciones, aunque pequeñas, fortalecen la

corresponsabilidad y la colaboración desde temprana edad, así como el respeto, la empatía, la responsabilidad y la solidaridad.

Su vida cambió a partir del cuidado, como ella dice: "mi vida cambió porque aplico el autocuidado, el cuidado y la responsabilidad, y mi autonomía ahora yo decido" sus sueños y proyectos se transformaron en desafíos, pues este camino le permitió

recho humano, es un trabajo esencial que sostiene la economía y la vida, ya que permite la autonomía de las mujeres". Cuando piensa en las niñas y los niños, Lila dice "Ser cuidado y cuidar son como hilos invisibles que mantienen a todos unidos, no es solo una tarea, sino un derecho que permite crecer seguros y alcanzar el propio potencial"

“Tía, te queremos” Una frase corta, que da esperanza con solo escucharla y así empiezan los días en el centro de cuidado infantil, donde Victoria Agustina Melean Pérez, trabaja y es conocida como la tía, pues así la llaman los niños y niñas, con esa confianza que nace cuando el cuidado es verdadero.

Victoria nació y creció en la comunidad de Timboy, en el municipio de Entre Ríos, cuando habla de su niñez, sus recuerdos vienen de un árbol grande, llamado Timboy, bajo el cual pasaba clases porque no había colegio, allí aprendió a escuchar, a compartir y a imaginar, jugaba con muñecas de trapo, con pelotas hechas de nylon, y junto a otros niños recogía semillas del campo para comer. Hoy, cuando mira a su alrededor y ve que ya existe un colegio para las niñas y niños de su comunidad, siente que el esfuerzo de muchos da frutos.

En su infancia, sus padres estuvieron presentes y de ellos aprendió el respeto, la colaboración en la casa, la responsabilidad.

Llegar a trabajar en un centro de cuidado infantil no fue una casualidad, fue su comunidad la que confió en ella y aceptó el desafío, sabiendo que cuidar a niñas y niños no es solo vigilar, sino enseñar, acompañar y formar, ya que, para Victoria, cuidar significa transmitir valores que aprendió en su familia.



“Quiero que me recuerden con mucho cariño, así como yo los recordaré a ustedes”

Por: Paulina Ventura, comunicadora popular

El camino no fue fácil, enfrentó una enfermedad grave, pero salió adelante y aprendió que los niños y niñas enseñan a mirar el mundo de otra forma, a encontrar alegría en un abrazo, en una sonrisa, incluso cuando la tristeza parece grande.

Ella cree firmemente que el cuidado empieza en casa y se extiende a la comunidad, compartiendo los quehaceres, practicando el autocuidado y cuidándonos entre todos, desde que trabaja en el centro, su vida cambió, aprendió a escuchar, a comprender lo que cada niño necesita, comparte lo aprendido con su familia, con vecinos y amistades y se reconoce ahora como una persona más sociable, que valora sus propios saberes y los comparte.

Victoria sabe que los centros de cuidado infantil son un apoyo fundamental para las familias, un espacio seguro donde los niños y niñas pueden quedarse mientras sus padres trabajan.

Si pudiera hablar directamente con las autoridades, sería clara, el cuidado es responsabilidad de todos, de la familia, la comunidad, el municipio, la gobernación y el Estado, no es solo tarea de las mujeres.

Si tuviera que resumir su vida en una sola palabra, elegiría luchadora, porque, a pesar de las carencias, las dificultades y los obstáculos, ella no dejó de superarse.

Esta es la historia de una mujer cuidadora y educadora, que sostiene la vida de los demás, especialmente de los más pequeños.

# CUIDAR TAMBIÉN ME ME ENSEÑÓ A QUERERME

Por: Vanessa Quisbert, comunicadora popular

Cuando escucho a Yhulen Dels Porcel Gallardo, hablar de su vida, siento que sus palabras cuentan la vida de muchas mujeres que cuidan todos los días. En su comunidad y en el centro infantil todos la conocen como Yhulen, ella nació en El Palmar, Sud Cinti, Chuquisaca y al recordar su infancia, su voz se llenan de calma, pues recuerda los momentos felices junto a su papá, su mamá y sus hermanas, con quienes el cuidado se compartía, algunas veces su papá se hacía cargo cuando su mamá viajaba, y en tiempos de clases era su abuela quien la cuidaba a ella y a sus hermanas, mientras sus padres trabajaban en el potrero cosechando maíz, así aprendió que el cuidado es trabajo, pero también responsabilidad compartida.

La persona que más la marcó fue su mamá, de ella aprendió a ser buena persona, valiente y luchadora, a no rendirse frente a los objetivos que se propone.

Su llegada al centro de cuidado infantil fue por la recomendación de una amiga y con una motivación aportar económicamente a su hogar, pero con el tiempo, ese trabajo se transformó en algo más ya que para Yhulen, cuidar a los niños y niñas significa enseñar, alimentar, abrigar, asear y recibir, pero también escuchar, acompañar y comprender.

De los niños y niñas también aprendió que, aunque haya conflictos, siempre es posible la reconciliación, porque ellos no guardan rencor "Te dan un beso o un abrazo y todo se sana" dice.

Ella enseña usando semillas, palitos y materiales naturales, cree en la medicina tradicional, la agricultura orgánica y la corresponsabilidad vecinal, con el tiempo, Yhulen entendió que el cuidado no puede recaer solo en las mujeres, aprendió que la corresponsabilidad y el cuidado deben ir juntos, y que este trabajo debe ser compartido entre hombres y mujeres, entre la familia, la comunidad y el Estado, e incluso en su vida personal, aprendió a autocuidarse y a pedir corresponsabilidad a su pareja.

Su sueño es estudiar y superarse, y cuando se mira a sí misma, se ve como una persona feliz, capaz de superar obstáculos, el ser parte de un equipo de cuidadoras le permitió aprender, opinar sin miedo y crecer colectivamente.

Ella sabe que los centros de cuidado permiten que las madres trabajen mientras sus hijos están en un lugar seguro, por eso, a las autoridades les pide que hablen del cuidado en las reuniones, que entiendan que los hombres también pueden cuidar, y que reconozcan que las mujeres se cansan, se agotan y también necesitan oportunidades para superarse.

Si pudiera dejar un mensaje, sería "Es necesario enseñar a compartir el cuidado

desde temprana edad y, sobre todo, enseñar a los niños y niñas a hablar y no callar frente a ningún riesgo o amenaza".

Su historia nos recuerda que cuidar no solo sostiene la vida de otros, sino que también transforma la vida de quien cuida.





# Cuidamos para sostener la vida

## MUJERES DE ENTRE RÍOS CONSTRUYEN UNA AGENDA POLÍTICA DESDE EL CUIDADO

En diciembre de 2025, en la Casa de la Mujer del municipio de Entre Ríos, se realizó el Encuentro de Mujeres “Cuidamos para sostener la vida”, con la participación de 98 representantes de 43 comunidades, de zonas rurales, barrios urbanos, pueblos indígenas y organizaciones sociales.

El encuentro, impulsado por el Equipo de Comunicación Alternativa con Mujeres (ECAM), la Embajada de Suecia, OXFAM y organizaciones aliadas como la Red de Lucha Contra la Violencia, Central de Campesinos y la Asociación de Mujeres Productoras de la Provincia O’Connor, fue un espacio de participación ciudadana, diálogo comuni-

tario e incidencia política, generado para visibilizar el trabajo de cuidado que realizan las mujeres y a construir propuestas concretas para políticas públicas municipales con enfoque de género.

### EL CUIDADO: UNA REALIDAD QUE SOSTIENE LA VIDA

Durante el encuentro, las mujeres reflexionaron sobre el trabajo de cuidado que realizan cotidianamente, el cuidado de niñas y niños, personas adultas mayores, personas con discapacidad, el trabajo doméstico, comunitario y organizativo, trabajo, fundamental para el sostenimiento de la vida y el bienestar de la sociedad que

recae mayoritariamente en las mujeres y continúa siendo invisible y no remunerado.

En Entre Ríos, esta situación se profundiza por las condiciones territoriales ya que el 82 % de la población vive en áreas rurales, situación que incrementa la carga de cuidado que asumen las mujeres, limitando su acceso a educación, empleo y participación social.

### DATOS QUE EVIDENCIAN LA DESIGUALDAD

Las cifras compartidas en el encuentro reflejan una distribución desigual del trabajo:

- Las mujeres realizan 62 horas mensuales de

trabajo de cuidado no remunerado, frente a 27 horas de los hombres.

- En el trabajo remunerado, las mujeres alcanzan 52 horas mensuales, mientras que los hombres llegan a 75 horas.

En total, las mujeres trabajan 114 horas al mes, más que los hombres, 102 horas, pero con menor reconocimiento económico y social. Estos datos refuerzan la necesidad de políticas públicas que reconozcan el cuidado como un derecho y una responsabilidad compartida, en la sociedad, la familia y el Estado.

### LA LEY DE CUIDADOS: UNA

## PROPUESTA PARA EL MUNICIPIO

Uno de los ejes centrales en el encuentro fue la socialización del PROYECTO DE LEY DE CUIDADOS, que plantea reconocer el cuidado como un pilar del desarrollo, sustentado en los principios de igualdad de género, despatriarcalización, interculturalidad e interés superior de niñas, niños y adolescentes.

Entre sus principales lineamientos se destacan:

- El derecho a cuidar, en condiciones dignas.
- El derecho a recibir cuidados, con servicios adecuados.
- Condiciones dignas para el autocuidado.
- La corresponsabilidad entre Estado, familias, hombres y la comunidad.

La propuesta incluye el fortalecimiento de un sistema de cuidados con la reapertura de centros de cuidado infantil públicos de manera estratégica, con la proyección de ampliar de tres a cinco centros de cuidado municipales hasta 2026, además de inversión en infraestructura y la generación de programas de capacitación y apoyo a la autonomía económica de las mujeres.

## EI TRABAJO EN MESAS: ANÁLISIS Y PROPUESTAS DESDE LA REALIDAD Y EL TERRITORIO

El trabajo en mesas temáticas permitió a las mujeres analizar su realidad y construir propuestas desde la diversidad y la colectividad estableciendo bases para la Agenda Política de las Mujeres de Entre Ríos, las mesas desarrolladas fueron:

### MESA DE SALUD

Las mujeres identificaron que la falta de agua segura, la escasez de personal médico y la precariedad de los centros de salud afectan directamente su trabajo de cuidado y cuando no hay estos servicios, son ellas quienes asumen la atención de personas enfermas.

Propuesta clave: Incorporar proyectos de agua, saneamiento y fortalecimiento de centros de salud en el POA municipal, con presupuesto para ítems de personal, equipamiento y mantenimiento.

### MESA DE EDUCACIÓN

La educación fue analizada como una responsabilidad que también recae mayoritariamente en las mujeres, por lo que las participantes señalaron que la falta de transporte escolar, formación docente en género y recursos educativos adecuados profundiza la desigualdad.

Propuesta clave: Implementar programas municipales de apoyo educativo, transporte escolar y capacitación docente, articulados con el sistema educativo y financiados desde el presupuesto municipal.

### MESA DE TIERRA Y AGUA

El acceso a la tierra y al agua fueron identificados como factores estructurales del cuidado, ya que, sin agua ni tierra segura, el trabajo doméstico y comunitario se multiplica y se vuelve más pesado para las mujeres.

Propuesta clave: Desarrollar planes integrales de gestión del agua y saneamiento, con participación comunitaria y priorización

de comunidades con mayor vulnerabilidad.

### MESA DE JUSTICIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA

Las mujeres señalaron que la violencia y la falta de acceso a la justicia aumentan su carga emocional y de cuidado, sobre todo en comunidades alejadas.

Propuesta clave: Fortalecer el SLIM, la DNA y los mecanismos de prevención, asignando presupuesto para presencia territorial, capacitación y campañas comunitarias.

### MESA DE ECONOMÍA Y CUIDADOS

Esta mesa puso en evidencia que, sin servicios de cuidado, las mujeres no pueden generar ingresos, la ausencia de guarderías y centros de cuidado infantiles que ayuden en el cuidado de los niños y niñas, limita su autonomía económica

Propuesta clave: Fortalecer y crear centros de cuidado infantil, programas de capacitación productiva y espacios de comercialización para mujeres, con inversión municipal sostenida.

### MESA DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Las mujeres reconocieron los avances normativos que aportan su participación política, pero señalaron que, sin formación, sin tiempo y sin servicios de cuidado, la participación política sigue siendo limitada.

Propuesta clave: Crear una Dirección o Unidad de Género en el gobierno municipal, con presupuesto propio, y programas de forma-

ción política y liderazgo para mujeres.

### MANIFIESTO: DE LA PALABRA A LA PROPUESTA Y LA ACCIÓN PÚBLICA

El Manifiesto "CUIDAMOS PARA SOSTENER LA VIDA" fue la síntesis política del encuentro, quedando no solo como una declaración, sino como un mandato colectivo que nace de las mujeres organizadas del municipio de Entre Ríos.

En el Manifiesto, las mujeres expresan que:

- El cuidado no es una tarea privada, sino una responsabilidad social y estatal.
- Que las propuestas surgidas en las mesas deben incorporarse en los planes, programas y presupuestos municipales.
- Que las políticas de cuidado deben construirse con la participación directa de las mujeres, respetando la diversidad cultural y territorial.



Al momento de firmar las mujeres establecieron demandas para que el gobierno municipal, asigne recursos económicos específicos para políticas de cuidado. Incorpore la Agenda Política de las Mujeres en el POA, el PTDI y otros instrumentos de planificación.

# CUIDAR TAMBIÉN ME ENSEÑÓ A VIVIR

Por: Equipo de Prensa Barrial

Cuando escuchamos a Lency Alina Rojas Cuéllar, sentimos que su voz tiene fuerza, ella tiene 25 años, es madre de dos niños y trabaja en el centro de cuidado infantil de su comunidad. Ella vive en la comunidad de Ñau-

renda, municipio de Entre Ríos, ahí creció, rodeada de su familia, recordando una niñez feliz junto a sus hermanos y sus padres, quienes la cuidaron y la protegieron, con respeto, el saludo, la amabilidad y el cuidado hacia

las personas mayores y hacia cualquiera que camine a su lado.

Por motivos de estudio, tuvo que salir de su comunidad y trasladarse a Agua Buena, donde continuó su formación hasta terminar el bachillerato. Luego volvió a Ñaurenda, a su tierra donde hoy es parte activa de la comunidad y del cuidado de las niñas y niños.

Ella dice que cuidar no es solo una tarea, es una responsabilidad grande, en su trabajo aprendió a atender a los niños y niñas como si fueran propios, porque cuando una persona cuida, también entrega amor, paciencia y respeto, con los talleres y capacitaciones, aprendió sobre higiene personal, alimentación saludable y la importancia de enseñar desde pequeños el autocuidado.

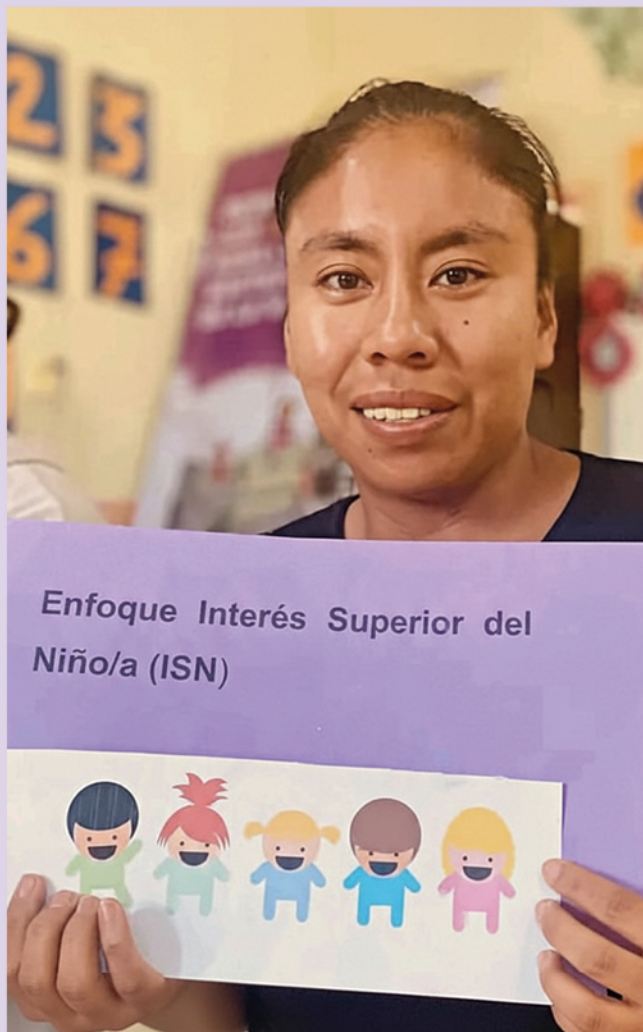
Lency, cuenta que al inicio no fue fácil, acostumbrarse a trabajar con muchos niños y niñas, escuchar las preocupaciones de los padres y lograr esa confianza fue un reto, que logro con tranquilidad, esfuerzo y paciencia, los niños y niñas le enseñaron tanto como ella a ellos, a sonreír, a ser más abierta, a caminar la vida con alegría.

Algo que ella resalta con mucha claridad es que en su comunidad no debe haber discriminación, no se debe juzgar a las personas mayores por cómo se visten, hablan o viven, el respeto es fundamental, y eso también se enseña con el ejemplo.

Actualmente Lency se siente más segura, más valorada como mujer y como persona, ella sueña con que su centro infantil tenga mejores condiciones, más apoyo y alimentos saludables para los niños y niñas, como frutas, yogurt y productos nutritivos.

Cree firmemente que el cuidado es responsabilidad de todos, tanto de hombres como de mujeres, y que nunca debemos olvidar de dónde venimos, agradece profundamente a las familias que confiaron en ella, y también a organizaciones como ECAM y Oxfam, que le permitieron aprender y crecer en este camino.

Al escribir esta nota esperamos que se entienda que su historia no es solo sobre cuidar niños, sino sobre cómo el cuidado también transforma a quien cuida, Lency aprendió respeto, honestidad y amor por la vida, y eso hoy lo comparte con su comunidad.





**E**n la comunidad de San Josecito, provincia O'Connor del municipio de Entre Ríos, el cuidado infantil se vive como una tarea diaria que sostiene a las familias y a la comunidad, en esta nota se recoge la experiencia de Linda González Chavarría, educadora del centro de cuidado infantil, quien comparte su historia, aprendizajes y reflexiones desde el trabajo con niñas y niños.

Linda nació y creció en San Josecito, y su niñez la describe como una etapa tranquila, rodeada de naturaleza, con días sencillos llenos de aventuras donde estuvo acompañada por el cuidado y el cariño de su familia, un tiempo en el que siempre se sintió protegida y acompañada y fueron sus padres quienes asumieron su cuidado, de quienes aprendió el amor, el cariño, la disciplina y el apoyo familiar.

Su llegada al centro de cuidado infantil en San Josecito, fue motivada por su madre y por el gusto de compartir con niñas y niños, decidió asumir el desafío de trabajar en el centro de su comunidad y más que un trabajo, para ella cuidar a las niñas y los niños es ofrecer un entorno seguro, efectivo y estimulante que garantice su bienestar, físico, emocional y de conocimiento.

Los momentos que más la marcaron son como las niñas y niños van ganando confian-

za, cómo se sienten seguros y felices dentro del centro, y los valores que aprendió en su familia y en su comunidad siguen presentes en su trabajo ya que de sus mayores aprendió a cuidar con paciencia, cariño y respeto, escuchando y atendiendo, una forma de cuidado que continúa practicando hasta hoy.

Desde que trabaja en el centro, su vida cambió, se volvió más responsable, paciente y atenta a las necesidades de los demás, hoy se reconoce como una persona con mayor compromiso y responsabilidad, además, despertó en ella el deseo de seguir formándose en el área del cuidado y la educación infantil.

Si pudiera dirigirse a las autoridades, su mensaje sería "El cuidado garantiza el desarrollo integral de las niñas y niños, apoya a las familias y fortalece a la comunidad, y no debe ser solo responsabilidad de las mujeres, las familias, comunidad y Estado deben compartir la responsabilidad".

Cuando piensa en cómo le gustaría ser recordada, dice como una persona dedicada y comprometida, que siempre trabajó con cariño y responsabilidad por el bienestar y la felicidad de las niñas y los niños y si tuviera que resumir toda su experiencia en una sola palabra, elegiría aprendizaje.

# CUIDAR CON PACIENCIA Y AMOR

**LA EXPERIENCIA DE UNA  
EDUCADORA EN SAN JOSECITO**

*Por: Silvia Garnica, comunicadora popular*

# CONEXIÓN

## LA HISTORIA DE DIONILDA

Por: Beatriz Sullca, comunicadora popular

Dionilda Zenteno Tolaba, vive de la comunidad de San Josecito, municipio de Entre Ríos, cuando habla de su niñez, dice que fue triste marcada por el machismo de su padre, no guarda buenos recuerdos de esos años, nació en Yuchara y recuerda que su madre fue quien le enseñó lo que significa cuidar, ordenar, lavar, nunca dejar a sus hijos solos, estar siempre con ellos, no hacer faltar la comida, ser valiente y no caerse, por más difícil que sea la vida, su madre falleció muy joven.

Su llegada al centro de cuidado infantil fue casi sin pensarlo, su hijito asistía al centro y allí se enteró que necesitaban personal y de ahí se dio su ingreso con la motivación de aprender más sobre el cuidado y estar cerca de los niños y niñas.

En su historia de vida, Dionilda cuestiona los roles que aprendió desde pequeña, dice que siempre se le enseñó que a la mujer le toca cocinar, planchar y barrer, pero aprendió que esas tareas también corresponden a los hombres, por eso el trabajo en el centro



influyó mucho en su vida personal y familiar, pues aprendió sobre la corresponsabilidad, el autocuidado y la importancia de compartir las tareas, su esposo también recibió apoyo y ella siente que el trabajo le cambió la vida, haciéndola más responsable y consciente.

Dionilda, se valora mucho, se siente fuerte y luchadora,

recuerda que de niña sufrió mucho, no se rindió y logró salir adelante, para ella los centros de cuidado infantil son muy importantes porque permiten que madres y padres puedan trabajar, capacitarse y estudiar con mayor tranquilidad, mientras los niños y niñas aprenden y crecen seguros.

Cuando habla con los niños y niñas les dice que cuidar es respetar, autocuidarse y pedir ayuda, que es una forma de establecer amistad, fuerza, cariño y le gustaría que la recuerden como alguien que construyó un buen camino y que puso su corazón para la nueva generación.

Cuando resume su experiencia dice "CONEXIÓN", porque el cuidado crea lazos, transforma vidas y une a las familias, la comunidad y el Estado.



“En mi comunidad me dicen Lupe o Lupita, yo me llamo Guadalupe, soy de la comunidad de Morteritos.” Cuando Guadalupe recuerda su niñez, habla con cariño del lugar donde creció, dice que fue un lugar bonito, rodeado de naturaleza, algo que hasta hoy le gusta mucho, recuerda

# CUIDAR CON CARIÑO

## LA HISTORIA DE GUADALUPE EN TIMBOY

Por: Noemí N. Gutiérrez LI, comunicadora popular

los juegos de antes, cuando no había juguetes comprados y todo se hacía con las manos y la imaginación, jugaban con camioncitos de palo, muñequitas de chala o de hilo. También jugaban con otros niños y niñas, y practicaban deportes como el fútbol o futsal, usando pelotas de trapo hechas con medias o bolsas.

Al pensar en su infancia, lo primero que viene a su mente es el cuidado que recibían de sus padres y la corresponsabilidad que existía en las familias, ese cuidado marcó su forma de ver la vida.

Guadalupe cuenta que quien más la cuidó cuando

era niña fue su madre, de ella aprendió muchos valores y, sobre todo, a valorar todo lo que hacía por ellos, por ella y por su hermano, recuerda cómo su madre siempre buscaba la forma de darles de comer y apoyarlos en sus estudios, por ello valora profundamente ese esfuerzo, porque su madre estuvo presente, en los momentos buenos y en los difíciles, sin abandonarlos nunca.

En cuanto a su trabajo, Guadalupe llegó al Centro de Cuidado Infantil de Timboy porque le gustan mucho los niños y las niñas, le gusta jugar con ellos, enseñarles y motivarlos para que aprendan cada día más. Dice que dio este paso

porque quiere enseñarles de verdad, animarlos a seguir adelante y a continuar estudiando; en su trabajo, habla mucho sobre los valores, sobre la importancia de valorar lo que hacen sus madres y sus familias, también los motiva a asistir al Centro, enseñándoles poco a poco, con paciencia, para que vayan aprendiendo y creciendo.

Para Guadalupe, cuidar a los niños y niñas en el Centro significa mucho, siente que el Centro de Cuidado Infantil es un lugar seguro, donde hay educadoras que los cuidan mientras sus padres realizan sus trabajos, ya sea en la casa o en la agricultura.

En su comunidad la conocen como seño Ely, y para las niñas y los niños es “tía” su nombre es Elizabeth Tarraga y nació en la comunidad de Ñaurenda, donde creció rodeada de juegos, naturaleza y libertad.

Su niñez fue una etapa alegre, los juegos salían de la imaginación y de cosas como el barro para hacer ollitas, hojas, bolsas o medias usadas para hacer pelotas “Teníamos libertad para jugar con los amigos” recordando que la persona que siempre estuvo a su lado fue su madre, de ella aprendió el valor del trabajo del hogar, a cocinar, lavar, limpiar y cuidar, ese reconocimiento le sirvió que las madres y padres de familia confiaran en ella y dieran la posibilidad de demostrar su capacidad para enseñar y cuidar “El cuidado es una gran responsabilidad, cuidar es que

## ELIZABETH TARRAGA

# CUIDAR PARA SOSTENER LA VIDA

Por: Equipo de prensa barrial

no sufran ningún tipo de riesgo o violencia” explica.

Elizabeth también aprendió a valorarse como mujer y asumir con compromiso su trabajo pues la mayor alegría es ver a las niñas y niños felices, uno de los retos más grandes que enfrentó fue el lenguaje, ya que en su comunidad se habla guaraní y castellano y lograr que las niñas y niños puedan dialogar entre ellos, en uno u otro idioma, no fue fácil, su res-

puesta fue el juego encontrando la manera de que los niños se expresen, se entiendan y se sientan seguros.

“Me gustaría que la comunidad acompañe en los momentos difíciles y los de felicidad, que todos seamos uno para el otro “señala indicando que trabajar en el cuidado infantil transformó su vida personal, los talleres y el trabajo diario no solo la cambiaron a ella, sino también a su familia.



Ella cree que el cuidado debe ser una tarea compartida, donde se cuide la infraestructura, se promuevan huertos, se trabaje en equipo y el Estado apoye con leyes y políticas que garanticen los derechos de niñas y niños que disfruten de su niñez recibiendo una buena educación “Hombres y mujeres somos únicos, no hay otro igual que pueda representar tu persona” Yasurupay – gracias.

Cuando la comienzo a escuchar lo primero que se siente es confianza, ella se llama, Noemí Aguirre Arenas, pero en su comunidad y en el centro la conocen como Mimi.

Ella, es de San Josécito, una comunidad donde creció rodeada de su familia que le enseñaron el valor y respeto por la vida; al hablar de su niñez, recuerda una etapa tranquila y protegida “Siempre hubo alguien pendiente de mí”, cuenta recordando que su mamá y su papá de aprendió a cuidar con amor, a ser respetuosa, ese aprendizaje hoy se refleja en la forma en la que acompaña a las niñas y los niños del centro.

Su llegada al centro de cuidado de su comunidad fue motivado por el deseo de cuidar “Me motivó el deseo de apoyar a los más chiquitos y aportar a su bienestar” dice Mimi, explicando que cuidar no es solo estar atenta a las necesida-



des diarias, cuidar es brindar seguridad, cariño y respeto, es acompañar el crecimiento de cada niña y cada niño, entendiendo que cada uno es diferente y necesita atención y paciencia, así aprendió a escuchar, a tener más calma y a estar más atenta a lo que cada niña y niño necesita.

Desde que trabaja en el centro, se siente más comprensiva y más consciente de

la importancia del cuidado y la educación en la primera infancia, pero no todo fue fácil, hubo cansancio y momentos difíciles, pero Mimi encontró fuerzas en las sonrisas, en la alegría de las niñas y los niños.

Hoy, cuando se mira a sí misma, lo hace con orgullo, sabe que su trabajo aporta a la comunidad y sueña con seguir capacitándose para brindar un mejor cuidado a las niñas y los niños, para Mimi, el centro de cuidado infantil es fundamental para las familias y la comunidad, ya que permiten que sobre todo las madres traba-

jen con tranquilidad, sabiendo que sus hijas e hijos están bien cuidados, pero cree firmemente que el cuidado no debe ser solo responsabilidad de las mujeres, sino también de las familias, la comunidad y el Estado. “El cuidado es una tarea compartida”, dice.

Si pudiera dejar un mensaje a una niña o un niño, les diría que nunca dejen de soñar y que cuidar es una forma hermosa de ayudar a los demás y en cómo le gustaría que la recuerden, ella dice “Como alguien que cuidó con amor, respeto y dedicación”

# Mimi

## CUIDAR DESDE EL CORAZÓN EN ENTRE RÍOS

Por: Raquel Zabala, comunicadora Popular

# EL CUIDADO INFANTIL EN ENTRE RÍOS

## Y LA NECESIDAD DE UNA LÍNEA BASE.



En el municipio de Entre Ríos, la experiencia de los Centros de Cuidado Infantil se remonta al año 2008, cuando se inició la implementación de estos espacios como una respuesta a la realidad de las comunidades, principalmente rurales, donde muchas mujeres debían asumir solas el cuidado de sus hijas e hijos mientras realizaban actividades productivas, comunitarias o laborales.

Hasta aproximadamente 2015, los Centros de Cuidado Infantil cumplieron una función clave: brindaron atención, alimentación y cuidado a niñas y niños de 0 a 4 años, permitiendo que las madres y padres pudieran trabajar con mayor tranquilidad. En ese periodo,

el Gobierno Municipal asumía la provisión de infraestructura, equipamiento básico y, en algunos casos, personal, mientras que las comunidades aportaban con apoyo local y corresponsabilidad.

Sin embargo, con el paso de los años, estos centros comenzaron a enfrentar dificultades estructurales y de gestión. La falta de asignación sostenida de recursos económicos, la ausencia de personal permanente, el deterioro progresivo de la infraestructura y la debilidad en la definición clara de responsabilidades institucionales fueron debilitando su funcionamiento.

Esta situación se agravó en 2020, cuando, en el contexto de la pandemia por COVID-19, la totalidad de los Centros de Cuidado Infantil cerró, profundizando la carga del cuidado en los hogares y, especialmente, en las mujeres. Desde ese momento, el cuidado infantil volvió a recaer casi exclusivamente en las familias, sin un respaldo institucional estable.

### Acciones recientes del municipio

En 2022, el Gobierno Municipal de Entre Ríos impulsó la reapertura de tres Centros de Cuidado Infantil, como una pri-

mera respuesta para retomar esta política pública. Si bien esta acción fue importante, también evidenció la necesidad de contar con información actualizada y una planificación más integral para garantizar la sostenibilidad de los centros.

Durante 2023, el municipio desarrolló acciones de diagnóstico, coordinación y reflexión en torno al cuidado, reconociendo que era necesario reordenar la política municipal de cuidado infantil, fortalecer la corresponsabilidad y priorizar la inversión pública en este ámbito.

### El proyecto de ECAM y el apoyo de OXFAM

En este contexto, el Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local (ECAM), con el apoyo de OXFAM, ejecutó un proyecto orientado a fortalecer el enfoque de cuidados en el municipio de Entre Ríos, poniendo énfasis en el derecho al cuidado, la situación de las mujeres y la primera infancia.

Como parte de este proyecto, se identificó la necesidad de contar con una línea base técnica que permita conocer el estado real de los Centros de Cuidado Infantil, tanto los que existieron como los que se encontraban cerra-

dos. Esta línea base se planteó como una herramienta fundamental para:

- Contar con datos actualizados y verificables
- Identificar las condiciones de infraestructura y equipamiento
- Reconocer la demanda real de cuidado infantil en las comunidades
- Apoyar la toma de decisiones municipales con evidencia
- Aportar a la implementación futura de políticas de cuidado con recursos asignados

### La importancia de la línea base

El levantamiento de información realizado en 2025 permitió evaluar 35 Centros de Cuidado Infantil cerrados, identificar zonas prioritarias y evidenciar que la mayoría de las infraestructuras no presenta daños estructurales graves, lo que abre la posibilidad de su rehabilitación.

Este estudio reafirma que invertir en el cuidado infantil no es un gasto, sino una inversión social, alineada con el enfoque de cuidados y con los principios del anteproyecto de Ley de Cuidados. Contar con una línea base sólida permite al municipio de Entre Ríos avanzar hacia políticas públicas de cuidado sostenibles, que reconozcan el trabajo de las mujeres y garanticen mejores condiciones de vida para niñas, niños y familias.



*escúchanos todos los sábados*

de 08:00 a 09:00 AM

POR LA RADIO ONDA TARIJEÑA F.M. 103.9

O A TRAVÉS DE NUESTRAS TRANSMISIONES EN VIVO:

**Mi Barrio observa**

El observatorio ciudadano que mira la realidad de las mujeres

el programa radial que mira la realidad de los barrios y urbanizaciones.

**EQAM**  
Equipo de Comunicación  
Alternativa con Mujeres

**COMITÉ DE SOLIDARITÉ TROIS-RIVIÈRES**

<https://www.facebook.com/EcamTarijaONG/> [ecam tarija](https://www.youtube.com/channel/UC...)